

Norberto Pinilla

## Las partes de una Gramática y la Semántica

**A**LONE, crítico literario de *La Nación*, cuya estudiosidad pudimos apreciar brevemente, cuando conversamos con él, publicó un interesante y entretenido artículo intitulado *Historia de palabras* \*. Pero deseamos puntualizar algunos conceptos, pues fuimos aludidos, aunque en forma anónima, por su autor.

Hablar, empero, de Gramática, es recordar dificultades duramente vencidas y materias olvidadas con secreto deleite. Existe verdadera inquina entre muchas personas por esta ciencia. ¿A qué se deberá? He aquí una pregunta que profesores experimentados podrán responder. Mas para llegar a conclusiones lógicas conviene aclarar bien las ideas y mirar intelectivamente el pasado, para explicarnos mejor el tema por tratarse.

El investigador griego no vió con nitidez la cesura sutil que separa el orbe científico del artístico. Es debido a esa falla de óptica filosófica que la Gramática en Grecia fué un arte. El romano que no hizo más que trasladar de lugar la cultura helénica, siguió cometiendo parejo error. Si pensamos ahora en la vitalidad horrorosa de los errores, comprenderemos por qué hasta hoy la Real Academia Española defina esta rama del saber como «el arte de hablar y escribir una lengua». Bien dijo Aris-

---

\* ATENEA, N.º 4. Junio 30 de 1927, p. 366.

tóteles que lo evidente es indemostrable. Es tan evidente el error de la definición académica que bien vale no recordarla más.

En concordancia de claros conceptos, se ha definido la Gramática como la teoría que explica los fenómenos materiales, psicológicos y literarios del lenguaje. Así considerada la «ciencia del idioma», tiene substantivas relaciones con la Lingüística y la Filosofía. ¿Con qué objeto tres ciencias que estudian un mismo conjunto de fenómenos: la lengua, se preguntará el lector? El idioma—responderíamos—es instrumento humano de tanta valía que muy justamente merece un grupo de ciencias para ser estudiado en todas sus manifestaciones, como la cultura manda.

Los distintos linajes de los fenómenos de la lengua, requieren departamentos especiales para su estudio. De aquí que como esquema de una Gramática general y sistemática propongamos las siete partes siguientes:

1. Fonética (Prosodia).
2. Morfología (Analogía).
3. Sintaxis.
4. Ortografía.
5. Lexicología.
6. Semántica, y
7. Estilística.

Cuanto a las cuatro primeras partes anotadas, no necesitan de especial explicación, puesto que son las más conocidas. Hemos colocado entre paréntesis la nomenclatura académica; aunque estamos convencidos que esa terminología es arcaica e inexacta.

En la arquitectura de esta Gramática, que aún no existe, nos hemos apartado hasta de la doctrina del doctor Lenz, pues el sabio profesor sólo propone seis partes \*.

Pero la Fonética, según él, estaría a su vez dividida en cuatro sub-partes. Nosotros le hicimos notar—en clase—que la Ortografía, dado la importancia que tiene en una lengua literaria,

---

\* Rodolfo Lenz. La enseñanza del Castellano y La reforma de la Gramática, Memoria. Ed. Universo. Santiago, 1920.

debería comprender una parte especial e independiente en la teoría del idioma

Que la Etimología sea una parte de la Gramática, como lo considera Juan Moneva y Puyol \*, no nos convence, puesto que es el estudio del origen de los vocablos, tiene que estar comprendida en la Lexicología que es el departamento en que se explican las acepciones de las voces, y para saber bien éstas es necesario llegar, en lo posible, hasta el origen de cada palabra. De donde se colige que estas dos denominaciones se completan formando una sola parte gramatical.

La teoría de un idioma no sólo ha de tratar de los fonemas, de las dicciones, de la coordinación de las voces, del modo de escribirlas, del significado de los vocablos, tiene además que formular los principios de la evolución de los sentidos de las palabras. Es ésta la parte de la Gramática apellidada Semántica o Semasiología. El P. Félix Restrepo la ha llamado «estudio del alma de las palabras» \*\*. Las dicciones van quedando adheridas a la osamenta, que son las letras, casi sin variar de forma material; mas el significado, el espíritu animador que cada una de estas células lingüísticas encierra, se escapa con cierta frecuencia. La riqueza de los ejemplos, no nos invita a dar una lista de ellos. Pero vamos a hacer especial mención de uno. El adjetivo *nimius* significa exesivo en latín. Lo inmenso, lo exesivo es inapreciable, porque no se le puede poner precio, y a lo que no se le puede dar precio es, en cierta manera, despreciable. Nimio es, por evolución semántica, lo baladí, lo pequeño. El sapiente crítico de *El Mercurio* protesta diciendo que esta monstruosidad se debe a que las generaciones de ogaño no saben latín. Dudamos que sea así, pues Omer, Emeth parece olvidar que el idioma es un organismo que evoluciona psicológicamente y no lógicamente.

La Gramática general de una lengua ha de explicar, asimis-

---

\* Gramática Castellana. Colección Labor. Barcelona.

\*\* F. Restrepo. El Alma de las Palabras, Diseño de Semántica General. Barcelona, 1917.



mo, el fenómeno literario en último término; porque es el más complejo y delicado. Tenemos, pues, que la Estilística sería la postrer parte, por ahora, de la ciencia del lenguaje.

\* \* \*

Esclarecidos los conceptos acerca de lo que se entiende hoy por Gramática, no nos queda más que subrayar una idea: la Semántica no tiene el rango de ciencia independiente. Nos comprendió mal Alone, acaso por culpa nuestra, cuando nos hace decir que es una ciencia nueva, rama de la Filología, que trata del «alma de las palabras». El profesor francés Miguel Bréal<sup>\*</sup>, la llama pomposamente: «ciencia de las significaciones». Sin embargo, Nyrop, el gran romanista danés, considera la Semántica como una parte de la Gramática<sup>\*\*</sup>.

El error es hidra intelectual que difícilmente muere; pero el error nos transforma en cateadores de la verdad...

---

\* Essai des Sémantique. París, 1908.

\*\* Gramaire Historique de la Langue Française, T. 4.º. Copenhague, 1913.